MSS(10)

1796.

Real Colegio de San Carlos.

Observaciones sobre un Bubonocele reducido con una taxis particular, leida por D.n Ygnacio Lacaba, y censurada por D.n Josef Nives.

16 y 23 de Junio de 1796

5.as observaciones con su censura.

87-4-A: n.º 4
272 y 273.

BH MSS 915(10)

1758

272

Leida en 16 de Junio de 1796. N.º ~~1d~~

87-4-A=n.º 4

Dn. Juan Chaez que padece una hernia inguinal enterocele en el lado derecho casi completa, hace de cinco á seis años poco mas ó menos, que haviendosele roto el baguero conque tenia contenidas las partes que salian por la hernia, y quedandose algunos dias sin el; pasando una mañana como á las once del dia por la calle de Jacometrezo, fue acometido repentinam.te de dolores en el vientre, y de ellos resultó un descenso de intestinos al doble mayor de los que solia padecer, causandole grande incomodidad é impedimento al andar, lo que le obligó á refugiarse en casa de un amigo, y en un quarto baxo de dha calle. Se coloco en una cama con la situacion que le dictó su ingenio; y viendo C.G. con el recojimiento y calor no podia bolver á introducir la porcion de intestinos que havia descendido fuera del

vientre, me hizo llamar para socorrerle. Llegue à la casa como à las doce y quarto, y despues de contarme lo acaecido, pasé à reconocer el tumor, que lo hallé de la magnitud de un puño, y conocí por el tacto, que la mayor parte de intestinos contenian aire. No haviendo sintoma ninguno sino un poco de dolor, pasé immediatamente à executar la taxis, colocando el paciente de modo que los musculos del abdomen estubiesen floxos, y las vicenas del vientre se dirigiesen del lado opuesto à la hernia, esto es poniendo la caveza levantada y doblada sobre el pecho, los muslos y piernas tambien doblados, y el sitio de la hernia mas elevado y inclinado del lado opuesto, en una palabra me vali de todos los preceptos que describen los Autores para facilitar la pronta reposicion de las partes. Con los dedos pulgar é indice de la mano izquierda rodeé la hernia por su raiz para

comprimirla con igualdad y suavidad, y con los dedos de la otra mano empuje con suavidad y sucesivam.te el centro del tumor, lo que executé por media hora.

Cansados de esta operacion el paciente y yo lo dexé sosegar por algun rato, dandole á la parte del tumor una situacion algo mas elevada, y colocando debaxo de su nalga una almoada bastante abultada á fin de que las vicseras del vientre cayesen por su propio peso sobre el diafragma, y contribuyesen por su flaxantez á axxastrar el intestino. Repetí la taxis al cabo de algun xato con las mismas precauciones, pero sin utilidad, y no desistí de ella en la firme inteligencia, deq.e haviendo tenido otros casos, en que la paciencia y xepeticion de taxis (con las precauciones devidas) me hizo logxar

la xeduccion de las partes, conseguixia tambien en este caso lo mismo. Hasta quatro ó cinco veces bolbi á la misma tentativa, y por bastante rato, sin logxar el fin. Despues de hora y media ó dos, cansado y sin haver logrado el fruto de mi trabajo, me acordé en aquel instante de un precepto y metodo, que oy en Paris en las lecciones que segui del celebre Profesor de Anatomia y Cirugia Mr. Desault, de que en las hernias de esta especie y otras, se hiciese otra taxis, que consiste en pasar la mano extendida desde el centro de la hernia hasta que la punta de los quatro dedos apoye en su circunferencia, dando buelta de este modo, faltando al rededor del tumor. Efectivam.te lo puse en practica, y á las quatro ó seis buelta con la mano, se introduxeron los intestinos, formando un gran ruido al

entraax en el vientre como acostumbran en estas hernias, y logrè con esta taxis la reduccion del intestino, que no havia podido hacerlo con la comun, despues de muchas tentativas.

Reflexiones.

Para ilustrar este punto practico y hacer honor à la memoria de este celebre è ingenioso Profesor, y para que el Publico tenga noticia de este, tal vez nuevo metodo de taxis, pondrè los casos en que decia tenia mas exito que en otros.

En la division que hizo de las diferencias de las hernias, colocaba una que en voz francesa llamaba por <u>anguiman</u>, esto es por atragantamiento, q.e es una hernia en la que la mucha cantidad de aire, ò excrementos contenidos en el intestino, son la unica causa que se opone à la reduccion. Quando es el aire se conoce porque distiende pron-

tam.te las paredes del intestino con igual-
dad y remitencia, y causa la incomo-
didad en el curso de la sangre, de que
se sigue la engorgitacion, la extrangu-
lacion, y la tencion timpanitica del
vientre, y esta especie de hernia es muy
frequente. Quando son las materias
fecales, se forma la hernia mas len-
tam.te y sobre todo en los sugetos de edad
avanzada que se constipan à menu-
do el vientre, y se conoce por la dure-
za y remitencia, que la hernia es mas
grande, y se engruesa poco à poco y
por la constipacion del vientre que exis-
te muchos dias antes que los sintomas
sobrevengan. La extrangulacion en
estas hernias no dependerà de la in-
flamacion del anillo como lo han pen-
sado algunos Autores, sino del exceso
de volumen de las partes, de la estre-
chez del paso, esto es del anillo ó del sa-
co.

En estos dos casos particularm.te

es en donde Mr. Desault decia que convenia la taxis por el metodo descrito, y daba la razon de que con la ordinaria, el aire y los excrementos se apelotan en la avertura del anillo de los musculos del Abdomen, y le forman como una especie de tapon, oponiendose á la reduccion del intestino; pero que con su metodo el aire ó las materias fecales puestas en movimiento y comprimidas succesivam.te pasan de una parte á otra de intestino, y hacen entrar en el vientre la porcion de aire ó materias fecales contenidas en los extremos de los intestinos, que estan immediatos al anillo, y asi dexan paso libre á las demas.

Este metodo aunque no tenga otra utilidad, que desempeñar la reduccion en los casos, en que la taxis ordinaria no nos surte efecto, como

sucedio en la presente observacion, es de mucho aprecio, y merece que ningun Profesor la ignore. Madrid y Junio 16 de 1736.

Ignacio Lacaba

Sesenta y ocho maravedis.

SELLO TERCERO, SESENTA Y OCHO MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS NOVENTA Y TRES.

[illegible] en la presente observacion, es
[illegible] aprecio, y merecer que
[illegible] la ignoro. Madrid
[illegible] de 1736.

Ignacio Lacaba

Sesenta y ocho maravedis.

SELLO TERCERO, SESENTA Y
OCHO MARAVEDIS, AÑO DE
MIL SETECIENTOS NOVENTA
Y TRES.

Junio 16. 23.

273

Censura leida en 23 de Junio de 1796. N.° ~~102~~.

87-4-A=n.° 4

La observacion que leyó Dn Ignacio Lacaba el jueves pasado es en compendio como sigue. Dn Juan Chacr que padece una hernia inguinal enterocele casi completo, hace como enos seis años que habiendo estado algunos dias sin llevar braguero fue acometido repentinamente de dolores en el vientre, á los quales siguió un descenso de los intestinos al doble de lo que solia padecer, causandole grandissima molestia en el andar, tanto que se vió precisado á detenerse en una casa, y llamar al Observador; quien encontró una hernia de la magnitud de un puño, y mediante el tacto conoció que la mayor parte del intestino contenia agre.

Como no habia mas síntomas que un pequeño dolór pasó inmediatamente á executar la taxis, valiendose de todos los preceptos regulares hasta ahora conocidos por espacio de media hora; los quales habiendo sido infructuosos hizo que descansara el enfermo por algun rato; y luego repitió las tentativas, con-

fiado en que la paciencia y repeticion de tapis
le habian hecho lograr varias veces una re=
duccion feliz de las hernias. Habian pasado
dos horas sin haber podido lograr el menor
fruto de su trabajo, quando el Observador se
acordó de un metodo que Mr. Desault propo=
nia en sus lecciones, que consiste (son las mis=
mas palabras del Autor de la memoria) en
pasar la mano estendida desde el centro de
la hernia hasta que la punta de los qua=
tro dedos apoye en su circunferencia, dando
vueltas de este modo, y frotando el tumor;
y efectivamente con quatro ó seis vueltas
que dió el Autor se redugo la hernia.

Para ilustrar el Autor este punto seña=
la los casos en los quales Mr. Desault decia
convenia semejante maniobra, reduciendolos á
los de hernias atragantadas sea por ayre ó ma=
terias intestinales. Supone que en estas hernias
no es la inflamacion del anillo la causa de
la dificil reduccion, sino el volumen enorme
de los intestinos distendidos por la presencia

de las materias intestinales ó del ayre. Si se emplean otras maniobras, añade, estas mismas materias son las que rapando la abertura imposibilitan la reduccion.

Censura

Esta observacion acredita que para reducir las hernias atragantadas surte mejor el efecto con la maniobra bien dirigida, que con la multiplicidad de remedios como sangrias, baños, unturas, lavativas, calmantes, &c. Estos son capaces de minorar los sindromas, pero aquel y por esto no seran despreciables; aquella se opone directamente á la causa, pues por su medio se logra la disipacion del tumor que es la enfermedad.

El metodo propuesto por el Autor se reduce á comprimir con los dedos la base del tumor, con cuya maniobra la disminuye de diametro, y hace que se acomode al anillo para que las visceras contenidas en el tumor entren con mas facilidad en el abdomen; y si á esto se agre-

ga que las frotaciones hechas con la palma de la mano son capaces de dar movimiento á las materias contenida en los intestinos, se entenderan mas facilmente su ventaja. El tirar un poco del tumór tambien es un medio que aunque no este inventado por Mr. Desault lo proponia en su curso, á la razon que estaban en paris los demas Catedraticos de este colegio, Solo hallo en este metodo un inconveniente, y es que quando las hernias no se pueden coger con la mano por ser muy voluminosas, entonces debemos valernos de otros medios muy conocidos por los Cirujanos habiles, pero que tiran al mismo fin, y consisten en disminuir el tumor si se puede por la aplicacion de la nieve. Esta es capaz de condensar el ayre enrarecido que no pocas veces es el mayór obstaculo para la reduccion. Con este medio el Sr. Pigelet el joven redugo muchas hernias atragantadas. Si no tenemos á mano la nieve aplicaremos pa-

ñor de agua y vinagre frior. Despues se co-
gerá el extremo del tumor para apartar-
lo del anillo, se abrazará circularmente en
su basa por medio de los dedos pulgar
é índice de qualquier mano, y se ha-
rán algunas ligeras frotaciones. Parece que
con estas maniobras la basa del tumor
se hara proporcionada con el anillo y las
partes deberan entrar. Asi sucedio en una
hernia que reduxe en la enfermeria cuyo
volumen era enorme.

Las referidas maniobras son utiles tam-
bien en las hernias recientes: ellas rara ves
estan acompañadas de inflamacion en su
principio, y quando la haya habra procedi-
do de las materias enrarecidas en el intes-
tino, como lo probaria si estubiese para
ello; pero ya lo digo en la clase. Dedugo de
esto que todas las hernias serán estrangu-
ladas, y que no solo las de la especie que
se ha leido, sino tambien qualesquiera otras
deben ser tratadas por este metodo. Omito

decir aquí aquellas particularidades que le contraindican, y cuya explicación no pertenece á una censura.

M.d 23 Junio de 1796

Josef Ribes